



## **Los interlocutores sociales de la industria minera de Europa**

### **Declaración de Budapest. 12 de Junio de 2010**

Los participantes de la conferencia organizada en Budapest en el marco del proyecto de la UE, “El futuro de los mineros – el papel de la parte social (VS/2009/0459), han aprobado la siguiente declaración común el pasado 12 de junio de 2010.

La creación de una base industrial sólida en Europa es una cuestión esencial si queremos una reforzada economía en la UE, segura de su desarrollo para el beneficio de un crecimiento económico y sostenible con el medio ambiente y con la estructura productiva. Esto es el centro de la idea de la política de las cuatro federaciones de Industrias Europeas, EMCEF, EMF, EFFAT y ETUF-TCL, que fueron apoyadas por los participantes en las conferencias.

La expansión del empleo y la creación de nuevos y sostenibles trabajos, son imposibles sin el uso de los recursos naturales y materias primas de Europa. Conforme a la iniciativa Europea sobre materias primas, mientras los actuales efectos de la crisis financiera están liderando una lenta caída del crecimiento de la demanda global de estas, se espera que el nivel de crecimiento de los países emergentes en el futuro, mantendrán una alta presión en su demanda. Los fondos para la política de Cohesión, y en particular bajo los Fondos de Desarrollo Regional, están disponibles para el apoyo de la innovación y el apoyo a las iniciativas empresariales que apoyen la exploración y la explotación de las anteriormente comenradas materias.

Europa necesita desarrollar su economía y las actividades con valor añadido. La industria está concediendo importancia a los procesos que lideran una exitosa creación de empleos, intensificando la productividad en Europa, estimulando la innovación y la mejora de los “starntandars” sociales. La disponibilidad de las materias primas tiene una importancia estratégica dentro de las transacciones estables en la industria europea.

Europa ha sido líder en las tecnologías de consumo de carbón durante mucho tiempo. Esta ventaja parece haber disminuído, ya que sólo unas pocas centrales térmicas de más de 400 exisitentes en la UE, tienen tencnología moderna. Los relativamente bajos niveles de precios de la producción de materias primas, deben ser usado como una oportunidad para la investigación en el proceso del carbón.

Los interlocutores sociales somos conscientes de la necesidad de aumentar- por lo menos a medio plazo- el uso no energético del carbon para asegurar que la importantísima cadena de la industria química que produce gran valor tenga acceso a esta materia prima organica de manera estable dentro de la UE.

El 7º Programa Marco 2007-2013 de la UE, denomina a los proyectos que use distintos tipos de usos del carbón en el denominado “Carbón limpio”. Debemos ser capaces de usar de manera apropiada las ayudas por parte de los gobiernos de los estados miembros con minería de carbón en la UE, de coordinarse en un rol entre búsqueda y apoyo de tales proyectos. La parte social está de acuerdo en apoyar esta importante estrategia a través de su red.

La actividad industrial no puede ser sostenible o desarrollada sin la seguridad de suministro y unos precios apropiados de la energía. “Europa necesita una actuación, entre todos por la sostenibilidad, la seguridad y la competitividad en materia energética”. Haciendo esto la UE regresará a sus raíces. En 1952 con el Tratado del Acero y del Carbón y en 1975 con el Tratado de EURATOM, los fondos de los Estados Miembros vieron la necesidad de un acercamiento común en materia energética. Los mercados de energía y la geopolítica han cambiando significativamente desde entonces. Pero una fuerte acción es más necesaria cada vez, es lo que dice la comunicación de la Comisión Europea sobre política energética. “Existiendo medidas en áreas como las renovables, el biofuel, la eficiencia energética y los objetivos a alcanzar en materia de mercados internos, regresará la coherencia necesaria que traiga la sostenibilidad, seguridad de suministro y la competitividad. Ningún otro elemento de política proporciona todas estas respuestas, es decir debe ser tomado como un todo”. Los participantes de la conferencia están de acuerdo con todo lo dicho, y esto incluye el uso de las fuentes autóctonas incluyendo a las energías renovables.

Las tecnologías modernas han aumentado considerablemente la eficiencia de las centrales térmicas de carbón y las plantas químicas, contribuyendo de esta manera a la reducción específica de las emisiones. Se han realizado experimentos prometedores para la captura y el almacenamiento de carbono (CCS) y su transformación (retención) (CCR). Estamos convencidos de que la emisión de CO<sub>2</sub> de algunos tipos de materias primas y de combustibles debe ser examinada en su ciclo de vida, de otro modo, Europa – el superpoder de la protección del medio ambiente – exportará contaminación para el medio ambiente. Si queremos renovar tanto la extracción como la elaboración en la industria del carbón y salvar las culturas de investigación, de geología, de minería e industria de elaboración se requiere mantener y ampliar los niveles anteriores. El apoyo estatal de la industria de carbón es justificado desde este punto de vista también.

Estamos convencidos de que los objetivos y las consideraciones del Reglamento (CE) No. 1407/2002 del Consejo sobre las ayudas estatales a la industria del carbón siguen siendo vigentes. El reglamento ha justificado su existencia, por lo cual la Comisión Europea en su informe interino de 2007 no propuso cambio alguno y consideró posible la compatibilidad de los apoyos estatales y el mercado interno.

La importancia de este objetivo ha aumentado por causa de la aguda reestructuración que tuvo lugar a consecuencia de la ampliación de la Unión Europea, la presente crisis que afecta toda la economía y los crecientes retos con que Europa se enfrenta en el terreno del suministro energético seguro. Todo esto es apoyado por el llamamiento del Consejo y de la Comisión para aprovechar al máximo el uso de las fuentes de energía autóctonas. Para

alcanzar estos objetivos todas las medidas de apoyo garantizadas por la regulación anterior son necesarias. Como estos apoyos abarcan una sección relativamente pequeña del mercado energético, en especial del mercado de la producción de energía eléctrica, no interfieren en la competencia. Los apoyos tampoco contradicen a los objetivos medioambientales de la UE , ya que no influyen ni la cantidad ni el modo de utilización del carbón.

Si Europa dependiera del carbon de terceros países en el futuro, los precios aumentarían y con ellos los precios de la electricidad, siendo inasumibles. Las conclusiones del estudio ECORYS establece que los precios del carbón en mercados internacionales son seguros y no presentan riesgos, pero esto es debido a la existencia de las minas de carbón europeas.

Los que toman las decisiones deben concentrarse en los procesos de la economía real. La crisis económica – que sigue amenazando y que fue provocada por los mercados financieros y no por la economía – requiere un cambio fundamental en la estrategia económica y política de Europa. Hay que tener presente todo esto en la elaboración de la Hoja de ruta 2050. En este contexto no es aceptable la reducción de 30% de la emisión de CO2

Bajo la presión de la recesión y el desempleo que están amenazando a Europa exigimos la elaboración de una política económica y social sostenible y coordinada que sea capaz de crear confianza por la economía, aumentar la demanda y salvaguardar los puestos de trabajo en la economía real. Un elemento importante de ella puede ser la prórroga del plazo de la vigencia del Reglamento sobre el apoyo al carbón después de 2010, al menos hasta el año 2020, pudiendo ser un elemento importante en esta política.

**Budapest, 12/ 06/ 2010.**